

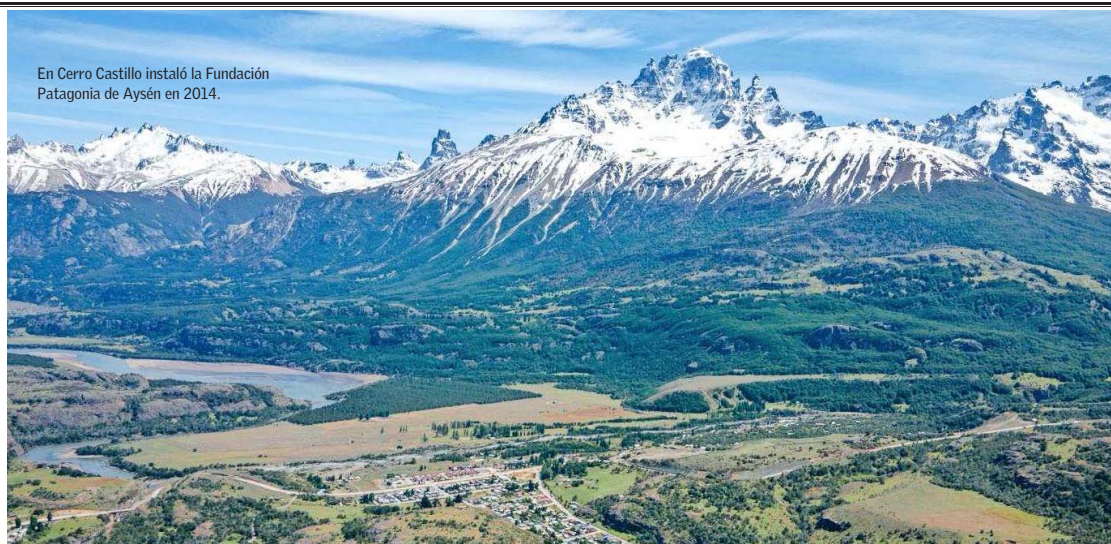


Lleva más de una década trabajando en la región. Armó en 2014 una fundación que hoy es parte de una asociación que administra, junto con la comunidad, el Parque Nacional Cerro Castillo. Además, está desarrollando la primera NAC (Natural Asset Company) del mundo para vender servicios ecosistémicos. ¿El corolario de este trabajo? En enero fue nombrado vicepresidente de la Corporación de Desarrollo Regional que encabeza el gobernador. “Me da una cierta formalidad, un título, para seguir haciendo mi trabajo en la zona”, subraya.

• MARÍA JOSÉ TAPIA

“D e alguna manera hice Komax para Aysén”, dice Arístides Benavente. Hace tres años, el empresario vendió uno de los principales *holdings* multimarca del país. Komax llegó a tener unas 200 tiendas en Chile, Perú y Uruguay, de 12 representaciones distintas: The North Face, Brooks Brothers, GAP, Mammüt, Kipling y Banana Republic, entre otras. Había fundado el *holding* en 1993, junto con Carlos Alberto Cartoni, y 30 años después se la traspasaba a los mexicanos de AXO. Sus ojos ahora estaban puestos en el sur de Chile. “Quería crear un proyecto que me permitiera dedicarme exclusivamente a Aysén”. Hoy cumplió ese sueño.

Benavente pasa 10 días al mes en la Undécima Región. No solo tiene fundaciones en la zona, sino que en enero fue nombrado —por el Consejo Regional— vice-



En Cerro Castillo instaló la Fundación Patagonia de Aysén en 2014.

“Cerro Castillo se va a transformar en un destino como Torre del Paine”, dice a tres años de vender Komax

UNA FUNDACIÓN Y UNA RESERVA de 1.800 ha: La huella de Arístides Benavente que crece en Aysén

presidente de la Corporación de Desarrollo Regional, encabezada por el gobernador Marcelo Santana. “Me dijeron que el objetivo era impulsar el desarrollo sostenible de la región, entonces dije ‘esta es la mía’; me da una cierta formalidad, un título, para seguir haciendo mi trabajo en la zona”, dice. Ya tuvo una primera sesión, y el 26 de mayo será la segunda. Benavente parte mañana a la zona que conoció hace 37 años.

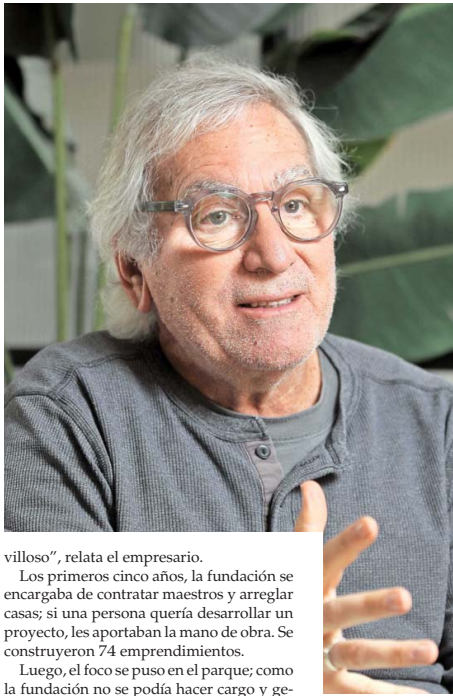
“Quedé prendado”

En 1989 pisó esa región por primera vez, una zona con solo 100 mil habitantes, siendo la menos poblada del país. Trabajaba en

una corredora de Bolsa, y el comandante encargado de desarrollar la Carretera Austral lo invitó a ver la obra. “Quedé prendado. Y me propuse hacer mi vida ahí”. “Cada vez que me metí en alguna cosa, pensaba ‘esto me va a permitir tener más recursos y dedicarme a Aysén’”.

Inicialmente entró como director al proyecto de conservación Patagonia Sur, del magnate norteamericano Warren Adams —“no resultó”—, luego abrió una tienda de North Face en Coyhaique. “No se vendía ni una parka. Yo decía ‘voy a ir a revisar la tienda de Coyhaique’. Y me tomaba una semana; revisaba la tienda en menos de 10 minutos y me iba a recorrer”.

Hace 10 años se construyó una casa en el Lago General Carrera, la Estancia Valle Leones, donde va regularmente con su señora Angélica, y donde este verano se casó su hija Clara. Ya en 2014 había creado la Fundación Patagonia de Aysén, cuyo objetivo es colaborar con el desarrollo sustentable de la región, vía el turismo comunitario. Benavente la preside y su directora ejecutiva es María Jesús Brautigam. “Nadie conocía Aysén. Y dijimos, ¿dónde nos establecemos? Y elegimos Cerro Castillo —comuna de Río Ibáñez—, porque está el parque nacional, la carretera y la villa, los tres componentes que se necesitan para desarrollar un destino turístico mara-



Aristides Benavente fue por primera vez a Aysén hace 37 años.

novando la concesión año a año.

La llegada del Presidente

El 30 de abril, José Antonio Kast visitó Aysén. Aristides Benavente había conocido al entonces ministro de Obras Públicas, Martín Arrau —hoy, de Seguridad—, en 2021, cuando ambos fueron candidatos a constituyentes. “Hablamos en algún minuto de la Carretera Austral e hicimos algunos pimpleos”, destaca.

Benavente justo estaba en su estancia cuando le avisaron que iría el Presidente. Prepararon todo en Cerro Castillo. En una sala pequeña, el directorio de la asociación le hizo una presentación. Kast estaba con el ministro Daniel Mas, Louis De Grange, Arrau y la subsecretaria de Turismo, María Paz Lagos.

Benavente miraba desde atrás. “El Presidente quedó encantado, porque visualizó que este modelo de organización se puede hacer en todos los parques”, recuerda. Agrega: “ Toda la comunidad unida, siendo ella la que recibe los recursos”. Y hace el paralelo: Torres del Paine recibe 380.000 visitas, Cerro Castillo 20.000 y junta \$100 millones, “imagínate si sigue creciendo”, con aeropuerto nuevo, más la ampliación de la Carretera Austral.

El mandatario anunció un plan por US\$ 800 millones para ampliar la carretera y mejorar la conectividad. “Nunca se había visto una inversión así”, dice.

—**La infraestructura acompaña el crecimiento de visitantes?**

“Sí, pero hay una cantidad enorme de riesgos potenciales. Si se llena el parque, queda la tendalada, ese es nuestro desafío. Y es el que voy a tratar de poner en la Corporación de Desarrollo Regional. La idea es tener una visión común de la región, la cual está bastante definida: todo el mundo ve a Aysén y ve al turismo. Y ponerle una patita adicional: que el turismo sea un paraguas que integre otras actividades productivas; decirle a un salmonero, hagamos un paseo turístico a tu planta; a los pescadores, que hagan *tours* para los visitantes; lo mismo con la agricultura y las faenas ganaderas”.

El objetivo es ir trabajando, además, con planes seccionales, ordenanzas territoriales para ordenar, y “determinar qué se puede hacer en qué lado”.

Se quiere hacer la entrada oficial y públi-

ca al parque Cerro Castillo y generar una planificación para futuros desarrollos.

—**¿Se han acercado empresarios para instalar hoteles?**

“Hace 10 años, ninguno, pero hoy ya me están preguntando. Cerro Castillo, dado el trabajo que están haciendo, se va a transformar en un destino como el de Torre del Paine. Aunque mi visión para la región es que se creen muchísimos destinos diferentes que estén amarrados por la Carretera Austral”.

La CAF les otorgó US\$ 106.000 para mejorar la infraestructura del parque.

Proyecto Renata: “Quiero crear la primera NAC del mundo”

“Mi principal dolor en la región es cuando me llama un colono para vender su campo”, confidencia Benavente. Y agrega: “Le digo que no, que vale mucho, y me responde que ya no le puede sacar nada, porque no produce”.

Detrás de ese relato está Reserva Natural Aldunate (Renata), 1.800 hectáreas en Bahía Aldunate que Benavente adquirió para un proyecto piloto de conservación rentable: crear una NAC (Natural Asset Company), una compañía cuyos activos son naturales, servicios ecosistémicos como el aire, el agua, la captura de carbono. No existe ninguna NAC en el mundo. La idea surgió de una compañía en EE.UU. que preveía desarrollar la primera, pero no funcionó. “Estoy haciendo un laboratorio para ver si soy capaz de generar esto y darles esta solución a los colonos, pasarles esa tecnología”, subraya.

Primero, la Fundación Tierra Austral le otorgó un derecho real de conservación, para la conservación a perpetuidad. Hicieron un listado con todos los activos naturales que tiene.

Y ahora viene lo más complejo: valorizarlos. Le cobraban US\$ 500 mil por valorizar cada cosa —“carísimo”—. Hasta que se encontró con Lemu, plataforma tecnológica que permite medir y monitorear los cambios en los servicios ecosistémicos de la propiedad, como carbono, biodiversidad y otros indicadores ambientales. A través de

su atlas, ingresas al sitio de Renata y se puede ver todo lo que tiene el campo. “Ahora, cómo certifico lo que compré, ahí es donde el trabajo que tiene que hacer Lemu tiene que ir creciendo, y que la gente tenga confianza en él”.

Además, están trabajando con FSC, una certificadora forestal mundial que valida las intervenciones y trabajos que se realizan.

Y mientras avanza en la fórmula de valorización, prevé sumar más recursos para adquirir más tierras. La idea es hacer un aumento de capital, mediante tokens digitales, símil de la acción de una compañía, pero digital. “Vamos a tokenizar las acciones, las vamos a poner a la venta y así levantar capital para comprar las propiedades alejadas”. Inicialmente, se tomaría el valor que pagó por las 1.800 hectáreas, para luego —cuando se logre— agregar el valor del servicio ecosistema. “No hay ninguna

NAC en el mundo, quiero crear la primera. Yo quise hacer esto, por el espíritu empresarial, emprendedor, que pretendo desarrollar en Aysén”. Un cineasta chileno-francés de Netflix ya grabó un documental en el terreno —“Los últimos baguales de la Patagonia”—, que retrata la

travesía de trasladar los baguales (toros salvajes) de esas hectáreas. “Este es un servicio ecosistémico: proveer la naturaleza para hacer un documental y llenar de alegría a todo el mundo que lo ve”.

Porque, repite, la conservación tiene que ir de la mano con la rentabilidad. “Las cosas se mueven con plata; nadie va a seguir invirtiendo en un proceso si es que no tiene rentabilidad”.

—**En 2021 se presentó como constituyente y no salió. ¿Volvería a postular a un cargo de elección popular por Aysén?**

“No; fue una experiencia maravillosa, porque yo conocía bien la región territorialmente, y esto me permitió conocer a su gente. Me quedé con mil doscientos contactos, y después de toda mi carrera empresarial, quiero aportar mi experiencia, contacto y capacidad de gestión al servicio de Aysén”.

Mi visión para la región es que se creen muchísimos destinos diferentes que estén amarrados por la Carretera Austral”.